

AGUSTÍN RUIZ. Informático y gerente de Infortec Asistencia Técnica S.L.

«La teleducación ha venido para quedarse, pero solo como complemento a la formación presencial»

SANTANDER

Saray Ceballos

—La crisis sanitaria ha puesto de manifiesto la importancia de la teleducación. Desde su punto de vista, ¿considera que ha venido para quedarse?

—Sí, por supuesto. Pero solo como complemento a la formación presencial. Como padre, creo que la formación presencial es insustituible para inculcar buena parte de los conocimientos y valores que se pretenden. Al menos en las edades más tempranas, es imprescindible el contacto con los compañeros y amigos, el trato personal de los profesores, y aprender los valores y normas del centro educativo. Detrás de una pantalla no es posible aprender plenamente a vivir en sociedad y conectar con nuestros semejantes. Y los padres no podemos sustituir a los profesores.

—Pero para este curso que finaliza sí ha sido imprescindible la teleducación.

—Ha sido y sigue siendo importantísima en muchas ocasiones. Muchos alumnos confinados han podido seguir buena parte de las clases desde su casa. Igualmente conocemos casos de docentes que desde su confinamiento han impartido clase, corregido exámenes, trabajos, etc., realizados por los alumnos en el aula. No obstante, nosotros realizamos intervenciones técnicas en más de 150 colegios e institutos cada mes, y nuestra sensación es que, en Cantabria, el curso ha transcurrido casi con total normalidad. Algo que parecía una utopía al inicio. El esfuerzo realizado por la comunidad educativa ha sido ejemplar. Los protocolos han funcionado. Muchas personas, departamentos y entidades han hecho muy bien las cosas.

—Hoy en día, ¿están los centros educativos preparados para esta era digital?



Agustín Ruiz. DM

—Precisamente este curso se está implantando en los centros de Cantabria la conectividad por banda ancha de alta velocidad. Esto permitirá reducir la brecha digital e impulsará la educación moderna, innovadora y de calidad que se pretende. Además, recientemente, se ha publicado el inicio de procedimiento de compra de más de 15.000 equipos (portátiles y tablets). El próximo curso se podrán aprovechar estos avances. La transformación digital no cesa.

—Uno de los puntos críticos de la teleformación es que puede conllevar diferencias sociales entre el alumnado de hogares con menos recursos.

—Desde luego. En este sentido van acciones encaminadas a reducir la brecha digital. Aprendimos mucho durante el durísimo confina-

miento de la primavera 2020. Entre la Consejería de Educación y muchos centros educativos que se sumaron, fueron repartidos cientos de ordenadores y dispositivos 4G de conexión a internet, entre hogares con estudiantes que no disponían de los recursos necesarios para seguir su formación desde casa. Primero los que debían enfrentarse a la prueba de acceso a la universidad (EBAU), y posteriormente otros alumnos con esa necesidad. Algunos docentes y directores de centros educativos se implicaron de forma encomiable en esta ayuda a sus alumnos en los peores días de la pandemia, incluso poniendo en riesgo su seguridad personal. Para nosotros fue un privilegio colaborar con ellos en esos momentos de tanta tensión e incertidumbre.

—Los alumnos comparten datos e información a través de internet. ¿Pueden las familias estar seguras dejando a los niños delante del ordenador?

—Desde luego, existen herramientas para que los padres estén tranquilos. Los operadores de internet facilitan suficientes controladores parentales que impiden el acceso a contenidos inapropiados. Los adultos deben asegurarse de que esos controles están activados.

—¿Se ha visto reforzado su sector en esta crisis sanitaria?

—Por supuesto que sí. Tanto en la faceta tecnológica como en reconocimiento por parte de la población. Me gustaría destacar que el trabajo realizado por muchos profesionales TIC y empresas de comunicaciones durante el confinamiento fue excepcional. Se les puede calificar de héroes en la sombra. En el momento de mayor consumo tecnológico de la historia, ¡casi todo funcionó casi siempre!.

—¿Ha aumentado la demanda de sus servicios a raíz de la pandemia?

Agustín Ruiz

Informático especializado en todo lo relacionado con instalaciones y mantenimiento de equipamientos informáticos y de telecomunicaciones, es gerente de Infortec Asistencia Técnica S.L., empresa encargada del mantenimiento integral de hardware y software en los centros educativos públicos de Cantabria.

—Así ha sido en varios departamentos. En lo que a mantenimiento de equipos informáticos a centros educativos se refiere, ha salido especialmente reforzado nuestro CAU (Centros de Atención a Usuarios). Cuando habitualmente 2 o 3 técnicos eran suficientes para atender las incidencias, durante el confinamiento casi triplicamos los recursos dedicados a este tipo de atención. Nada más cerrar los centros por decreto ya no fue posible reparar sus equipos y organizamos, junto con los departamentos de Informática y Servicios a Centros de la Consejería, un conjunto de medios técnicos y humanos volcados en atender de forma remota a toda la comunidad educativa de Cantabria. Sin coste alguno para ellos, docentes, alumnos y muchos padres dispusieron de asistencia remota especializada en su propio domicilio, y sobre su ordenador personal. Algo inédito hasta entonces. Reparamos varios cientos de ordenadores cada uno de los tres meses que duró el cierre, hasta el verano. Aunque fue duro y muy exigente, la experiencia resultó altamente gratificante, enriquecedora y reconocida. Nuestro equipo de técnicos se volcó en este servicio. Su disposición y proactividad fueron claves para sacar el proyecto adelante con éxito.



El Proyecto Crece es una iniciativa para lograr un lugar de encuentro de propuestas y experiencias educativas en Cantabria. ¿Te sumas al proyecto?

Organiza:



Colabora:



Patrocinan:

